

## A LOS REPUBLICANOS DEL DISTRITO DE BUENAVISTA

Creo que los republicanos nos debemos unos á otros la verdad y creo también que cuando llega la ocasión de decir la en voz alta, como hombres, no debemos contentarnos con murmurar en voz baja, como comadres.

¿Somos republicanos? pues debemos tener energías, debemos ser consecuentes y debemos ser justos. Justos sobre todo.

Y para ser todo esto, no basta volverse á todas horas contra los enemigos: es preciso también examinar lo que ocurre en nuestra propia casa. Oídme, republicanos del distrito de Buenavista.

Era el 19 de Septiembre de 1886.

A las dos de la tarde concurría conmigo vuestro candidato de hoy, don Angel Armentia, á una junta que debía ultimar los detalles del movimiento revolucionario preparado para aquella noche. En aquella junta, el Sr. Armentia se comprometió, delante de mí y de muchos otros, á desempeñar una misión previa y tan importantísima, que de ella debía depender, en gran parte, el éxito feliz de la sublevación.

Pues bien: ni el Sr. Armentia cumplió su palabra, ni se dejó ver en aquella noche, ni ha justificado después su conducta. Ese es vuestro candidato.

Y cuando se trata de la vida de muchos hombres, de la suerte de muchas familias y del porvenir de la Patria que nosotros hacemos depender de la restauración de la República, faltar al compromiso solemne y espontáneamente contraído, constituye un acto cuya calificación dejo á la conciencia de todos los hombres rectos, y muy especialmente á la conciencia del gran partido republicano.

Hubiérase retirado el Sr. Armentia á llorar su desgracia, y créalo, yo hubiera olvidado su falta, yo no hubiera hecho pública la tremenda responsabilidad que le corresponde en el fracaso del 19 de Septiembre.

Y observad, republicanos, este duro contraste: los que cumplieron con su deber en aquella fecha memorable, están muertos ó viviendo en la desgracia, y los que faltaron al suyo, muy felices, sin el menor remordimiento de conciencia. Ya lo veis, uno de ellos se presenta á pedir vuestros sufragios.

Ahora, republicanos del distrito de Buenavista, cumplid, como siempre, con vuestro deber. Yo he cumplido con el mío, con tanto sentimiento; pero todo lo sacrifico á la verdad y al bien de la República.

Conste, pues, que contra esa candidatura protestan las víctimas del 19 de Septiembre y con ellas los que, después de haber pasado por la emigración ó los presidios, aun tenemos la suerte ó la desgracia de vivir... para ver.

Desde la Cárcel de Madrid á 14 de Noviembre de 1893.

EMILIO PRIETO.

## POR LA IDEA

### EL AMOR PROPIO

Está visto, el general López Domínguez no abandona la cartera de Guerra. Ni las censuras de la opinión y de la prensa, claramente manifestadas desde que la cuestión de Melilla se suscitó; ni las críticas de sus propios amigos y compañeros; ni las insinuaciones que del mismo ejército han salido y salen todos los días; nada es suficiente para hacer comprender al ministro de la Guerra su ineptitud, su falta de prestigio, su torpe conducta, sus continuos errores.

Tanto puede el amor propio en el obrar de su tío, hasta tal punto le ciega, que no ve

ó no quiere ver cómo España entera pide á voz en grito otro ministro de la Guerra, otro general más apto para resolver satisfactoriamente el grave conflicto de Melilla.

Prefero sufrir todas las censuras y todas las críticas que á diario se le dirigen, antes de abandonar una cartera que á duras penas puede ya soportar sobre su conciencia.

El podrá haberse equivocado; podrá haber sido causa de la mayor parte de los desastres que en África hemos sufrido; pero su amor propio le dice que debe permanecer en su puesto de honor hasta que la guerra termine, y no hay poder humano que le convenza de lo contrario.

Ya es cosa decidida: si no le achan, el general López Domínguez no se marcha; tiene mucho apego al palacio de Buenavista.

Ahora pretende ir á África para calmar un tanto á la opinión, que le mira como una verdadera calamidad al frente de los negocios de Guerra; pero creemos que no ha de conseguir su objeto.

España entera ha formado ya juicio exacto de su conducta y de sus cualidades como ministro, y no es fácil que un viaje de mero recreo sea suficiente para borrar el mal concepto que de él hemos formado todos.

Desengañéese el Sr. López Domínguez: para gobernar un pueblo es necesario abandonar antes el amor propio; sólo así los gobernantes pueden conocer sus propios errores, repararlos y dar cumplida satisfacción á sus súbditos, cediendo el puesto á otros que merezcan mejor su confianza.

Todos los hombres sufrimos lamentables equivocaciones; hasta aquellos que han llegado á la altura de verdaderos genios, se han equivocado alguna vez. Y si por acaso el amor propio les ha impedido reconocer su error, han pagado muy cara su torpeza. La historia está llena de ejemplos elocuentes en que el ministro de la Guerra puede tomar sabias enseñanzas.

Y tenga entendido el general López Domínguez que sobre todos los intereses particulares y todo el amor propio del mundo, ha estado y estará siempre el honor y la dignidad de un pueblo, sin que nunca pueda éste ser sacrificado en aras de aquél, como ahora pretende el ministro de la Guerra; porque la calma y la sensatez de los ciudadanos tiene también un límite marcado por su propio decoro, y pasado este límite, no hay fuerza suficiente para contener sus arranques de cólera, ni razón bastante que les haga retroceder en su enérgica y decisiva actitud.

No provoque el ministro de la Guerra con su insensata actitud, hija del amor propio que le domina, las reprimidas iras de un pueblo noble y sufrido que se encuentra agobiado por infinidad de desgracias; evite el mal mayor que nos amenaza si permanece algún tiempo más al frente de la cartera de Guerra; ceda su puesto á quien la opinión reclame. Hoy todavía es tiempo; mañana tal vez siendo víctima de las exigencias de su amor propio, sea ya tarde para reparar sus faltas y rectificar sus errores.

## TIJERETAZOS

Leemos en un diario de la noche: «Se ha dicho esta tarde que en breve saldrá alguna fuerza de la guardia civil para Melilla.»

Nada, está visto. El ministro de la Guerra se ha empeñado en ir custodiado por la guardia civil. Y se va á salir con la suya.

Según refiere el *Estandarte*, el Sr. Moret, en cuanto ministro de Estado, no en cuanto ministro de Fomento, se opone á que vaya á Melilla el ilustre López.

La razón en que se funda es la siguiente: «El Gobierno había adoptado en principio el acuerdo de que el ministro de la Guerra marchase á Melilla, cuando aún no se había recibido la contestación del sultán á la primera nota que se le envió desde Madrid; pero que una vez entabladas las negociaciones en el terreno diplomático, es un contrasentido que mientras un individuo del Gobierno trata por la vía pacífica con Muley Hassan, otro se entienda á cañonazos con sus súbditos y dirija personalmente las operaciones militares.»

Hay que tener en cuenta, que Moret es el que dijo «balas en vez de notas».

Frase que ahora varía por la de «notas en vez de balas».

Y todo porque el sultán le ha escrito una carta.

Si le llega á mandar unas babuchas para andar por casa.....

¡Sabe Dios lo que hubiera hecho D. Segismundo!

El *Estandarte* llama á López Domínguez el Coloso de Melilla.

La frase no deja de tener gracia. Descomponiéndola resulta lo siguiente:

Coloso.

O lo que es lo mismo: el oso de la col.

El *Resumen*, en la tercera columna de la primera plana:

«Aguardemos sin impacencias el comien-

zo de las operaciones que dentro de muy pocos días ha de emprender el general Macías, y no contribuyamos con una presión malsana á que se comiencen en condiciones que pudieran comprometer su éxito.»

El mismo en la quinta columna de igual plana:

«Todo está igual... es decir, las tropas que á fuerza de fuerza bien llegaron á Melilla, se hallan sitiadas por todas partes... los rifteños son nuestros señores, y con dificultad suma conseguiremos movernos dentro de nuestro territorio.»

Pero *El Resumen* es un periódico ó una mesa revuelta?

Un senador, en los Estados Unidos, ha pronunciado un discurso que ha durado quince horas.

Exactamente lo mismo que ocurre en España.

Hoy diputado capaz de hablar un semestre seguido.

Por ejemplo: Rodríguez San Pedro ó Celleruelo.

## Mañana publicaremos una carta de EL DUENDE

### DESDE LA CÁRCEL

CARTAS A UN PROVINCIANO

III

Mi querido Inocente: ¿Qué hay de político? ¿Pues qué ha de haber? Moros en la costa.

No: me he equivocado; moros tierra adentro. Moros en el corazón de la Patria; porque moros son los que la desangran y la arruinan; los que la comprometen y la deshonran.

No son los del Rif los que reclaman ahora noventa mil hijos del pueblo para hacerles blanco de las espingardas y de los Remington de que, por abandono del Gobierno, están provistos aquellos cafres. No: ellos no pedían nada. Se contentaban con ir á Melilla á vender sus miserables productos, sin perjuicio de proveer de armas en el Polígono por aquello de: *A Dios rogando y al fusil cargando*. Pero he aquí que á este Gobierno que nos cupo en desgracia, ocurriósele un día distraer al público, ya provisto de pitos de todos calibres, invitándole á una algarada moruna, y así como había de decretar un impuesto sobre la cerilla de los oídos, mandó construir el fuerte de *Sidi-Guairach* ó de *Sidi-López*, y aquí fué Melilla, que no siempre ha de ser Troya.

Los moros... pero á qué he de quearte lo del día 2; nuestro atolondramiento desde el 2 al 27; el desastre de este día y del siguiente; el bloqueo de los fuertes enclavados en nuestro propio campo, cuando el ministro decía á los generales de allá para engañarnos: «que no quede un moro con vida dentro de los límites» y los moritos campaban por su respeto y avanzaban, avanzaban hasta meter las balas en el caserío de la plaza y por las troneras de nuestros fuertes. ¡A qué he de decirte, si bien lo sabes, que un reguero de generosa y noble sangre española señala hoy los caminos de Rostrogordo y Cabrerizal!

La política, hoy por hoy, está en África. Una política cartaginesa de dieciocho años, no podía conducirnos á otra parte.

Allí están, ó allí estarán mejor dicho, dentro de poco, 20.000 soldados españoles.

Y aquí quedarán veintemil madres desoladas, preguntándose unas á otras dónde van nuestros hijos? y cuando secamente se les diga ¡la guerra! aterradas, porque la guerra es la muerte, volverán á preguntar: ¿por qué es esa guerra? y el patriotismo sellará los labios. Porque si ha habido guerras injustamente provocadas, esta es una; porque si ha habido guerras de todo punto estériles, será ésta una; porque si ha habido campañas torpemente conducidas, esta es una; porque si ha habido guerras sangrientas, por debilidad, por torpeza ó por falta de recursos, debiendo haberlos, esta es una; pero ¡cómo se va á decir todo esto á las madres! Bástenos saber á los hombres que si hasta ahora han caído los Gobiernos por corruptores y corrompidos, ahora veremos como cae uno sofocado por los vapores de la sangre que hacer verter.

Y nuestra política fatal en estos momentos es ir allí, allí donde han perecido nuestros soldados en lucha desigual, que debió evitarse. Nuestra política hoy, es ir allí á vengar los ultrajes que debemos sufrir, y la sangre que nunca se

debió verter. Es ir allí para colocar la bandera de la Patria en la cima de Sidi-Guairach. Para esto, nada más que para esto. Para construir un fuerte que no creyeron necesario los Gobiernos que se han sucedido en España desde treinta y cuatro años acá.

Para eso, para construir un fuerte que ninguna agresión de los moros reclamaba, se han sacrificado tantos valientes y nos vemos empeñados en una guerra costosa y difícil. Costosa, porque lo son todas las guerras, y mucho más las que se llevan á país extraño y pobre, y difícil, porque las guerras peores son las que en su propio terreno se hacen á muchedumbres desorganizadas y fanáticas, y porque ha aumentado la dificultad de la campaña el tiempo. El tiempo que se ha concedido al adversario para prepararse y el tiempo... en otro sentido; ¡el tiempo de las aguas que se nos viene encima!

Ya sé yo, como lo sabes tú y lo sabemos todos, que el brío de nuestros soldados y el valor y la inteligencia de sus jefes, harán relativamente fácil la victoria, á no ser que se empeñe el ministro de la Guerra en ir á buscarla...; pero después... ¿qué?

Un fuerte construido, mucho luto y muchas lágrimas, algunos ochavos morunos legítimos ó acuñados en el Rastro y una embajada marroquí conduciendo una docena de caballos inútiles y unas cuantas babuchas con muchos arrumacos, que ni aun llegarán á tiempo para el peroné de Sagasia.

Y no hay otra política por el momento, aunque si bien se mira, no faltan nubes en el horizonte.

El país, cansado de dar, quiere tomar algo. Y puedes ser que se tome la justicia por su mano.

¡Falta hace!

Tuyo, como siempre,

EL PRESO.

## PARENTESIS

EL 7 DE JULIO DE 1822

(Memorias de un concejal)

Sucedió que el día 30 de Junio, al volver el rey D. Fernando VII de la ceremonia que se verificó para cerrar las Cortes, y cuando la comitiva se hallaba cerca de palacio, los guardias reales gritaron ¡viva el rey absoluto! Exasperada la gente del pueblo que, estaba próxima, dió el grito contrario ¡viva la Constitución! Se dejó comprender que esio produjo el alboroto consiguiente; los provocadores soldados acometieron al paisanaje á bayoneta calada, y la banda de tambores, echándose estos á la espalda, sable en mano. Se les contestó con pedradas, lo que contuvo un tanto la agresión; pero tres ó cuatro tiros soldados de improviso, y un bayonetazo que produjo mortal herida á un miliciano de caballería en la calle de Santiago, pusieron en precipitada fuga á los indefensos partidarios de la Constitución.

A las seis de la tarde nos reunimos los regidores en el Ayuntamiento, y á cosa de las siete se presentaron varios oficiales de la guardia real para poner en nuestro conocimiento el estado de insubordinación de la tropa que prestaba servicio en palacio, refiriéndose el caso inaudito de que los soldados habían dado muerte al digno primer teniente D. Mamerto Landaburu dentro del mismo recinto del alcázar.

Acordamos que los batallones de la milicia nacional se pusieran sobre las armas, situándose en la Plaza Mayor y en la plazuela de la Villa; mandamos cerrar las puertas de entrada á la capital; pedimos á Guerra 20.000 cartuchos, y levantamos la sesión á las cuatro de la madrugada.

A las nueve de la noche del 1.º de Julio, supimos que los Guardias Reales, que ocupaban los cuarteles de Aranda, hoy tribunal de Cuentas; de San Mateo y de Santa Isabel, en las calles de su nombre, y de San Juan de Dios, hoy hospital, habían forzado la Puerta de San Fernando, conocida mejor por la de los Pozos, hoy Glorieta de Bilbao, y ocupaban lo que llamábamos Campo de Marte ó Pradera de Guardias, sitio donde ahora está construido el nuevo depósito del Canal Lozoya.

El comandante general D. Pablo Morilla se presentó á los insurrectos, exhortándoles á que depusieran su actitud, pero se volvió sin conseguir su daseo.

Aquel mismo día fué al Ayuntamiento Evaristo San Miguel, en compañía de tres oficiales y de algunos paisanos pidiendo fusiles; dimos orden para que se los entregaran, instalando una guardia en el Parque de Artillería.

A las seis de la mañana del día 2 nos trasladamos á la Casa Panadera, ocupando las habitaciones que hoy sirven de archivo municipal; nos pareció este sitio más resguardado y seguro. A eso de las diez pasó Riego por la Plaza; Valls y Balbi, que estaban en el balcón, le llamaron haciéndole subir. Le estrechamos con efusión en nuestros brazos, y visiblemente emocionado, juró defender la Constitución mientras tuviera vida y alientos para empuñar una espada. Al poco rato se colocaron dos piezas de artillería en la Plaza; una, no recuerdo dónde; otra en la entrada de la calle de la Amargura, hoy Siete de Julio.

El día 3, á primera hora, subió á vernos el brigadista Palarea, y nos ofreció su cooperación para el restablecimiento del orden.

El Gobierno permanecía en la inacción. Decretó que los batallones sublevados, reuni-

dos á la sazón en el Pardo, se trasladasen á Toledo y Talavera, y como es lógico suponer, no hicieron caso. Así las cosas, ensuciándose la indecisión en las altas esferas, y la intranquilidad en todo Madrid, llegó el día 7.

A las tres menos cuarto de la mañana oímos tocar llamada á la banda de tambores de la milicia que estaba en la Plaza Mayor, y á poco rato descargaron fusilería. Casellas, Ondarreta, Cantero y otros se asomaron á los balcones, y les dijo un miliciano que los guardias del Pardo venían por la calle Mayor haciendo fuego. Alargaron á la milicia, Casellas y García bajaron á correr la puerta que daba al callejón del Infierno, hoy tapiada, se repartió un retén entre los balcones del piso principal, y se puso otro en la escalera grande ocupando un puesto con su fusil al brazo el regidor Iglesias.

Momentos después llegaron los guardias á la calle de Boteros, hoy Felipe III, rompiendo el fuego, y acto seguido hicieron lo propio en la calle de la Amargura y Callejón del Infierno, hoy Arco del triunfo, gritando con estentóreas voces ¡viva el rey absoluto! Avanzaron los sublevados por las tres calles á un tiempo; pero los rechazó la milicia que ocupaba muy buenas posiciones. Tres veces llegaron á poner el pie en la plaza y tres veces tuvieron que retroceder.

Los soldados que entraron en el callejón del Infierno venían al mando de un oficial llamado Fernando Mon, hermano del Conde del Pinar, y los alentaba diciendo: *¡Arriba, granaderos! Apoderaros del Ayuntamiento es nuestra victoria*. Por las ventanas del callejón se le oía llamar á su compañero el marqués de Torre Alba, á quien buscaba con mucho afán entre las filas de los soldados no pudiéndole encontrar porque había llamado á talones en vista de que la suerte no se inclinaba en favor de los absolutistas.

El que conquistó inmarcesible corona de valor y sangre fría fué el capitán de artillería Antonio Rivera, encargado de la pieza que se colocó frente á la calle de la Amargura; tomó una silla, y con la serenidad de espíritu del que presenciara en el Príncipe la representación de la comedia de Luis Moncín *El asturiano en Madrid*, sentóse á fumar un cigarro junto al cañón esperando la ocasión oportuna de dispararle. Rivera dirigió el fuego del cañón con tal acierto, protegido por los valientes milicianos, que los guardias se vieron obligados á desistir de su propósito, y dejando cubierto de cadáveres el terreno perdido, se retiraron de aquella calle que fué verdaderamente de la Amargura para los que de uno y otro bando, haciendo prodigios de valor, encontraron allí la muerte.

A las cuatro menos cuarto se replegaron los guardias en la Puerta del Sol, de donde fueron desalojados por Busteños y Palarea que les dieron una batida haciéndolos refugiarse en palacio. La crítica situación en que se vieron después del desastre, y su obstinación en no querer entregar las armas, les obligaron á tomar las de Villadiego por la carretera de Extremadura, donde 350 hombres capitularon con Palarea, según ésta nos aseguró á media noche que subió al salón grande de la Panadería á darnos la noticia.

Todos estos días estuvimos en sesión permanente: el 10 á las 10 de la noche subió el Empeinado, D. Juan Martín, á felicitarlos; acababa de llegar de no se dónde y venir aun cubierto con el polvo del camino. Una vez restablecida la tranquilidad pública, el 17 de Julio, á la una de la tarde se trasladó el Ayuntamiento á la primera casa conistorial en comitiva solemne y por esta circunstancia se celebró el día 18 de Julio, otro día de piquete de caballería de la milicia, otro día de infantería, alguaciles, maceros, los concejales, los tres batallones de milicianos con cañones, la música del regimiento *Infante Don Carlos*, los dos cañones con que se defendió la plaza y un escuadrón de caballería. Asomado el Ayuntamiento en pleno al balcón de la calle Mayor, presencié el desfile de la fuerza reforzada, y luego los regidores, los convalidos y las señoras refrescaron con buenos vasos de leche merengada, dándose por terminada la fiesta.

CARLOS CAMDENARO.

## El anarquismo en Europa

Londres 14.

En la Cámara de los Comunes, el ministro del Interior Hon Asquith, contestando á monseñor Darling, quien ocupándose del *meeting* anarquista celebrado el domingo en Trafalgar Square preguntó si el Gobierno lo había autorizado, dijo que el ministro creía inútil adoptar medidas preventivas contra los *meetings*, pero que ejercerá la mayor vigilancia. Mr. Balfour no se mostró conforme con la teoría del Gobierno y Mr. John Burn dijo que no le parecía equitativo establecer relación entre el citado *meeting* y el atentado de Barcelona. La proposición de Mr. Darling no fué aprobada.

Paris 14.—El Consejo de ministros ha acordado procesar al periódico anarquista *Pere Peinará* á consecuencia de haber publicado un artículo haciendo la apología del criminal atentado realizado en Barcelona.

Bucharest 15.—Agravase, hasta el punto de temerse un fatal desenlace, el estado del ministro Sr. Georgherich. La policía tiene en su poder una carta del asesino Gauthier que demuestra hallarse afiliado éste en un club anarquista.—*Fabra*.

## Nuevo Casino

Han terminado ya las obras de instalación de un nuevo Casino republicano, situado en la calle del Arsenal, núm. 1, segundo, en el cual van á tener su domicilio social El Centro de Unión Constitucional Republicana, con el propósito de defender y propagar la idea iniciada por el eminente patriota D. José de Carvajal, y la Juventud Republicana de Madrid, que tan señalados servicios ha venido prestando á la política republicana de nuestro partido.

Se celebrará esta noche la junta de constitución, y dentro de muy pocos días la inauguración oficial, que en tiempo oportuno anunciaremos.



La movilización DEL EJÉRCITO RUSO

La revista alemana Der Neus Kurs publica un curioso artículo (que debería leer el general López Domínguez para aprender algo), en el que se demuestra que no pasa de ser una posición la creencia de que, en caso de guerra entre las grandes potencias europeas, el ejército ruso encontraría grandes dificultades para su movilización. Por el contrario, ésta será eficaz y rapidísima.

«Rusia—dice el autor del artículo—ha pensado en sus intereses militares de igual manera que otras naciones, y ha construido numerosos caminos de hierro.

En tiempo de paz funciona una oficina de transportes militares. La red se compone de 14 líneas estratégicas, dirigidas por 52 comandantes de estación.

Están ultimados los más pequeños pormenores del plan de transportes de hombres y caballos movilizados.

El orden de movilización, enviada por telegrama, se hará pública inmediatamente en los puestos de policía.

Tres horas después de llegar el despacho, varios ginetes saldrán al galope en todas direcciones para llamar á los soldados que se hallen disfrutando de licencia. Los reservistas deberán encontrarse en el lugar designado para la concentración veinticuatro horas después de haberse telegrafado la orden de movilización.

Respecto al transporte en caminos de hierro todo está previsto y cuidadosamente preparado.

Los vagones de los trenes de mercancías serán transformados, por medio de tablas especiales, en compartimientos de dos pisos, de modo que, durante el camino, los soldados puedan echarse y descansar. La sección de caminos de hierro, agregada al cuartel general, se compone de ocho batallones de ingenieros.

La movilización de las tropas de línea quedará completa doce días después de la orden telegráfica.

La de la reserva á los dieciséis días. El primer día de la movilización habrá en la frontera alemana siete regimientos de caballería y 84 cañones.

Estas tropas están destinadas á asegurar la movilización del ejército ruso é impedir la del alemán.

El segundo día habrá en la línea de Kowno Varsovia Lublin 12 divisiones de infantería en disposición de operar rápidamente, constituyéndose así un ejército de 165.402 hombres.

El vigésimo segundo día Alemania tendrá en sus fronteras tres ejércitos rusos, cuya fuerza total será de 467.638 hombres y 1.172 cañones.

A los veintiocho días, Rusia habrá situado en la frontera de Austria 593.134 hombres y 1.418 cañones.

Ses semanas después de la declaración de guerra, se habrán concentrado además diez divisiones de infantería y ocho divisiones de cosacos del Don.

Ocho semanas después de la orden de movilización habrá en campaña un segundo ejército de 20 divisiones de reserva y 11 divisiones de caballería en total 388.331 hombres y 772 cañones.

Sin embargo de esto, quedarán todavía en la Rusia europea 600.000 hombres de la reserva territorial.

El artículo termina así: «Alemania, que dispone de un ejército de campaña de 1.700.000 hombres, incluso la Landwehr, se vería obligada á emplear 1.200.000 contra Francia, y por consiguiente, no podría disponer más que de 500.000 hombres contra Rusia.

Austria no tiene más que 940.000 hombres, cuya mayor parte se emplearía en la campaña contra Rusia, y el imperio del czar opera

rá contra nosotros con 600.000 hombres y acaso con 800.000.

Alemania es un país pacífico; mas para defendernos, no debemos limitarnos á esperar al enemigo en casa, sino tratar de que el teatro de la guerra se encuentre en el territorio del enemigo.»

MADRID

Boletín republicano

Mañana jueves, á las nueve de la noche, se verificará en la Costanilla de San Pedro, número 6, el gran meeting organizado por los republicanos de la Latina.

Están invitados los Sres. Figuerola, Pi, Salmerón, Esquerdo, Llano y Perti, Azcoárate, Mareno, Hidalgo Saavedra, Ballesteros, Rodríguez (D Calixto), Zuazo y otros caracterizados republicanos representantes en la Diputación y en el Municipio.

Mejora de población

Entre la clase trabajadora de Madrid se habla de las declaraciones que el arquitecto señor Belmás ha hecho á la comisión de obreros que ha ido á visitarle para conocer sus proyectos de mejora de la población.

Enfermo

Nuestro querido amigo particular el ilustrado director del Colegio de Colón, D. Angel Murciano, se encuentra postrado en cama desde hace algunos días, sufriendo una neumonía, que no revive, por fortuna, muy alarmantes caracteres.

Deseamos vivamente su rápido y completo restablecimiento.

Función patriótica

La empresa del teatro de la Zarzuela ha dispuesto destinar los productos de la función de esta noche á la adquisición de fusiles Maüsser para nuestras tropas de Africa, por cuyo motivo serán puestas á la venta todas las localidades, incluso las de la prensa, que, por nuestra parte, cedemos gustosos para tan noble objeto, que seguramente ha de merecer los elogios de todos los buenos españoles.

Vapor correo

El vapor correo «Canada», procedente de Colón y escalas, ha llegado á Santander el 14 del actual, á las ocho de la mañana.

Desgracia

El diputado provincial de Córdoba D. José Luis del Castillo tuvo ayer tarde la desgracia de que se le disparase una pistola, produciéndose una gravísima herida en la mandíbula inferior.

EDICION DE HOY

¿POR QUE?

A El Liberal comunican desde Melilla lo siguiente: «El capitán de ingenieros D. José Melendreras se ha dirigido á su coronel para pedir su licencia absoluta, con carácter irrevocable.

Este capitán de ingenieros estuvo el día 2 al mando de una guerrilla, evitando con su bravura que avanzaran los moros.

Todos hacen grandes elogios de su valor. La resolución del Sr. Melendreras y los motivos en que según parece se funda, son objeto de muchos comentarios.

Hemos procurado informarnos de lo que ha ocurrido, y nadie ha sabido contestarnos. El Sr. Melendreras tiene fama de inteligente y de pundonoroso. Ahora bien; para que un militar español pida su licencia absoluta frente al enemigo, pasando por encima de

las más altas consideraciones, debe haber grandes causas, motivos excepcionales, que deben ser conocidos y públicamente apreciados.

¿Qué pasa en Melilla? ¿Por qué abandona su carrera y su puesto de honor un oficial español? Al ministro, y en su defecto á la prensa oficiosa, toca contestar tan rápida y enérgicamente como lo exige la gravedad del caso.

Ayuntamiento

La cantidad recaudada en el día de ayer de la renta de Consumos ha sido la de 12,431,72 pesetas menos que la recaudada en el mismo día del año anterior.

¿Tendrá esto que ver algo con las próximas elecciones?

Para hoy se hallan citadas las comisiones de Ensanche, Beneficencia y Consumos.

Lo de Barcelona

ÚLTIMAS NOTICIAS

A las siete de la noche de ayer se encontraron cinco bombas explosivas en los balcones del Circulo liberal.

Hay se han verificado 12 prisiones más de caracterizados anarquistas.

Ha fallecido ayer á las 12 de la noche doña Benita Zocodover, á consecuencia de las heridas que recibió en la explosión del Liceo.

Noticias electorales

(De nuestro servicio particular.)

Castro Urdiales 14.

Ni un solo puesto hemos logrado en el nombramiento de interventores.

La Junta municipal del Censo ha repartido á su gusto los lugares.

Hay que tener en cuenta que todos son monárquicos.

No precisan comentarios; eso, no obstante, iremos á la lucha.—M.

Melilla

(De nuestro servicio particular.)

POR TELEGRAMO

URGENTE

Melilla 14 (2,30 t.)

(12 m.)

(Recibido el 15.)

Ayer, acompañado del pintor Sr. Arpa, estuvimos recorriendo el campamento y pasuando por las alturas inmediatas.

Se promovió un tiroteo entre los soldados y los riffeños, y comprendiendo el peligro en que nos hallábamos por estar entre dos fuegos nos retiramos.

Observamos que, próximos á los límites de nuestro campo, seis presidiarios y dos soldados del disciplinario corrían entre la cañada de Cabrizas Altas, perseguidos por un numeroso grupo de moros.

Los penados se parapetaron tras de unas chumberas y sostuvieron un fuego nutrido con los riffeños, con gran valor por una y otra parte, hasta que, al cabo de un cuarto de hora, los moros huyeron dejando en el campo seis cadáveres.

Los penados han dado una batida por el campo, siendo digna de elogio la bravura con que se han conducido, haciendo acabar darse á los riffeños.

Ayer hubo tiroteo, cayendo algunas balas dentro del Polígono.

Cerca de Rostrogordo se han visto cinco cadáveres de moros. Sigue el cañoneo. Hay dos soldados heridos.—Mencheta

PARTE OFICIAL

Melilla 15 (8 m.)

Antes de amanecer salió para Cabrizas Altas un corto destacamento de tiradores Maüsser y penados, llevando en tres acémilas lo que en el fuerte necesitaban.

Llegó sin novedad; pero al regreso agredió el enemigo, hiriendo una de las mulas.

Melilla 14 (10,5 m.)

Se divisan á larga distancia algunos moros.

El fuego de artillería de la plaza, continúa, aunque con poca frecuencia.

Esta tarde se ha practicado un reconocimiento en el campo, en el que no ha ocurrido novedad.

Málaga 15 (9,40 m.)

Urgente.

Ha llegado el vapor Mahón. Trae á bordo al teniente de ingenieros D. Ramón Serrano Navarro, herido al conducir el convoy el día 28 del pasado.

Hay gran agitación en el campo enemigo. Los riffeños no cesan de hostilizarlos. Tres penados mataron á dos moros.

El soldado Manuel Jiménez Muñoz fué herido el lunes por la tarde de un balazo en el pecho.

Telegrafían de Rostrogordo que hay falta de víveres.

Se han emplazado tres cañones en la altura de Santiago. Desde allí se cañoneará á los moros.

Desde el martes, á las cuatro de la tarde hasta anoche, hubo vivísimo tiroteo. El enemigo tiraba escondido entre las pteras y accidentes del terreno.

Los ingenieros activan la construcción de trincheras.—Mencheta.

El personal del gobierno civil ha acordado ceder un día de su haber, para contribuir á los gastos de la guerra.

RECOMENDADO AL DOCTOR AUDET POR EL DOCTOR BERGMAN

GARTA DE UN ENFERMO (Publicada por los periódicos de Barcelona)

Señor Director: Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Me tomo la libertad de duplicar á usted se digna dirección á las siguientes líneas, de lo cual le quedará sumamente agradecido su seguro servidor, q. b. s. m.—José Vingut Cortis.

Después de seis meses de estar padeciendo hemorragias y de haber consultado durante este tiempo los más distinguidos médicos de la provincia de Gerona, sin éxito de ninguna clase, decidí pasar á esa capital para hacerme reconocer por algunos de los que disfrutan de mayor nombrada, pero todo fué en vano. La continua pérdida de sangre y la falta de apetito que se apoderó de mí mas tarde, me habían conducido á un estado de postración grande: una tos ronca me acosaba, sin cesar acompañada de fuertes dolores de pecho.

La diarrea en una palabra, según he podido averiguar después, había llegado al último grado de consunción. En tan triste situación y en el colmo del desconuelo toda mi familia, por alarmantes noticias que les dieron algunos de los médicos que me visitaron, pues llegaron á fijar el término de mi

vida en unos quince días, llegó á oídos de mi padre, por mi hermano, que reside en Alemania, y por boca del doctor Bergman, médico del emperador, el prestigio de que disfruta el Doctor Audet, y sin vacilar un momento nos dirigimos á consultarle sobre mi enfermedad.

Era tal el estado de decaimiento en que me hallaba, que me fué imposible subir la escalera de un primer piso, mas el Doctor Audet, después de haberme examinado detenidamente, prometió formalmente curarme dentro del término de 60 días.

Efectivamente, sometido á su tratamiento, á las 24 horas había cesado ya aquella hemorragia tan rebelde; á las 48 desapareció en parte la tos y los dolores de pecho, y á las 60 casi la calentura.

En tal forma fué mejorando, que á los ocho días pude hacer un paseo de tres horas, sin cansancio de ninguna especie, y hoy después de 85 días, me encuentro ya del todo restablecido, y por lo mismo he creído conveniente hacer público el caso de mi curación, al propio tiempo para conocimiento de algún desgraciado, que quizás se halle como me hallé yo á las puertas de la muerte, como para dar si cabe, mayor prestigio al Doctor Audet, al cual envío, desde lo íntimo de mi corazón, la expresión del más sincero agradecimiento.

NOTA. El primer día que estuve en casa del Doctor Audet, me vieron en tan desesperada situación muchas personas entre ellas el conocido é ilustrado abogado de Figueras, señor Vancells y Marqués, también cliente del Doctor Audet.—José Vingut Cortis

Llagostera (Gerona).

LA BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 15 NOVIEMBRE 1893

Table with 3 columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 14, Día 15. Lists various financial instruments and their prices.

PARIS 15.—Apertura de la Bolsa de hoy á por 100 exterior español, 60,80.—60,55. LONDRES 15.—Apertura de la Bolsa de hoy á por 100 exterior español 61,65. BUENOS AIRES 15.—(Servicio especial de la Agencia Fabra)—Precio del oro en el día de ayer 316.

TEATROS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—10 de abono impar.—Marta la Piadosa.—Nicolás COMEDIA.—A las ocho y media.—Manzanos y Guindos.—La huérfana de hijos. TEATRO MODERNO.—A las ocho y media. 13.º de abono impar.—Dionisia. ZARZUELA.—A las ocho y media.—1.º día de moda.—Las nueve de la noche. LARA.—Turno 2.º impar.—A las ocho y media.—Pelillos á la mar.—El ojo muerto.—segundo acto.—El brazo derecho. NOVEDADES.—A las ocho y media.—La Hechicera. SLAVA.—A las ocho y media.—El Cornetillo.—Toros en salsa (estreno) La Indiana.—Chateau Margaux. COMEA.—A las ocho y media.—El Ramillete.—El bello ideal (estreno) Fantasia Morisca.—Altal (Quien vive).

MADRID.—IMP. DE FORTANET, LIBERTAD, 29

PENSAMIENTOS, ANÉCDOTAS

Y CHISTES.

Presentóse al mayor del ministerio de Gracia y Justicia un joven meritorio recomendado por el rey Fernando VII, y queriendo probar su aptitud y disposición, como solía entonces hacerse con los novatos por medio de una broma más ó menos grata á los interesados, que siempre les ponía en berlina, dijo aquél al joven con la mayor seriedad:

—Puesto que viene usted recomendado por S. M., es preciso que se muestre digno de ocupar tan distinguido puesto, y así interesando mucho extractar este expediente (y le presenté uno muy voluminoso y complicado que tenía ad hoc sobre la mesa, promovido por el obispo de Cádiz con motivo de graves cuestiones que sostenía con calor este prelado), espero que lo verifique en el menos tiempo posible, dándome cuenta de su resultado.

El niño sía titubear contestó así:

—Está bien.

Y tomando el expediente se marchó á su mesa, dejando admirado al mayor, que no sabía si atribuir á ignorancia ó fatua presunción un arrojado semejante. Hejeó de un lado á otro el expediente el novel meritorio, tomó una cuartilla de papel, que dobló á lo largo al uso oficinesco, escribió en ella algunos cortos renglones, y colocándola entre las hojas de aquél, le dobló y arrojó á un lado de la mesa, y se puso á fumar tranquilamente, mientras los oficiales y escribenies de la dependencia cuchicheaban entre sí por lo bajo, mirándole y preparándose á ir á costa de aquél á quien cre-

FOLLETIN DE «EL IDEAL»

656

de este hombre con la reina y con madama Isabel; las promesas que les había hecho de velar por sus días en medio de sus enemigos; la piedad por aquel príncipe, cuyo único crimen era haber nacido en una época de revolución, con escaso genio para comprenderla, demasiado elemento para combatirla y demasiado débil para dirigirla; la ternura por sus hijos, que hallaban al nacer un crimen en su nombre y una prisión en su cuna; el secreto orgullo de salvar una familia coronada; el pensamiento político de guardar aquellos grandes rehenes, y de hacer de su vida y de su libertad un objeto de negociación con las potencias extranjeras; todo inclinaba á Danton á ser moderado, y no lo ocultaba á sus amigos íntimos. «Las naciones se salvarán, pero no se vengán—dijo un día á un grupo de franciscanos que le criticaban porque no insistía sobre el proceso de Luis XVI.—Yo soy revolucionario, pero no una bestia feroz; no deseo la sangre de los reyes vencidos. Dirígote á Marat.» Y hasta para Marat era indiferente el juicio de Luis XVI. No pedía en sus periódicos se juzgase al rey sino para arrojar un guante más á los girondinos, y para mostrarse más político que Robespierre y más implacable que Danton.

Ya en este estado, era imposible á los girondinos eludir la cuestión. Proponer á la Convención la amnistía pura y sencilla de Luis XVI era presentarse á los ojos del pueblo irritado como traidores, que sólo perdían al tirano para restituirle bien pronto la tiranía. Su partido se dividía en dos opiniones sobre esta cuestión. Condorcet, Vergniaud, Roland, Lanjuinais, Briesot, Sieyes, Pétion y Fauchet tenían una repugnancia invencible á levantar el cadalso de un rey á la entrada de la República. La equidad, la justicia, las fórmulas del juicio, la magnanimidad y la generosi-

dad protestaban en su corazón; no desconocían, como hombres ya experimentados en las exigencias de las revoluciones, que esta concesión de la sangre de Luis XVI no haría más que traer tras sí la necesidad de otras, y que una República nacida en el combate del 10 de Agosto, inaugurada con la sangre de Septiembre, y sancionada á sangre fría con un suplicio, no prometía más que el terror en la nación, y sólo imprimirla la repulsión fuera. Se inclinaban á disputar á la nación el derecho de juzgar al rey, reconociéndole al mismo tiempo el de vencerle y ponerle preso. A sus ojos, habla en Luis XVI un vencido, pero no un acusado; en el pueblo un vencedor, mas no un juez; y en el suplicio una venganza, mas no una necesidad.

La otra opinión, aunque participando del horror de la sangre y confesando la inutilidad de aquella muerte después del combate, miraba á Luis XVI como un criminal de lesa nación, á quien ésta tenía el derecho de castigar para venganza del pueblo y para ejemplo de los reyes. Fonfrède, Ducos, Valec y otros espiritus rígidos, á quienes fascinaba el ejemplo de los tiranos antiguos inmolados para cimentar la libertad de los pueblos, y á quienes el espectáculo de las vicisitudes humanas y el enternecimiento por las víctimas aún no habla conmovido, opinaban en este sentido. «Luis XVI va á dejar su cabeza sobre el cadalso,—escribía en este tiempo Fonfrède á sus hermanos de Burdeos.—Este acontecimiento, muy sencillo en sí mismo, mirado por cada uno de nosotros bajo distintos aspectos, es esperado también de diverso modo por cada uno. Un resto de superstición mezclado á yo no sé qué inquietud sobre el porvenir, hacen que le teman algunas almas escrupulosas; pero el mayor número lo desea, y la libertad y la igualdad lo manda tanto

Briesot y Condorcet, nuestros amigos, son las únicas cabezas de Francia capaces de darnos una buena Constitución. Conocéis el talento, el patriotismo y la probidad de Vergniaud; yo lo veo de cerca, y os aseguro que es la gloria de la Convención. Es tan inaccesible á toda seducción como á todo temor; sólo le conozco un defecto, que es un poco de apatía en el carácter, y alguna propensión á desanimarse. Guadet, hombre de gran talento y de un sublime valor, se inmortalizó el 10 de Agosto; su vida responde bien á las calumnias que le han prodigado. Grangeneuve es el patriotismo en persona; su cabeza se enciende demasiado pronto, pero alumbrará ardientemente. Genonré es un hombre que tiene recursos, discute bien; tuvo algún tiempo la pasión de gobernar, pero esta pasión se ha extinguido en él».

Briesot, por último, afligido por sus jóvenes amigos entre los patriotas del Mediodía, se quejaba á ellos en estos renglones, hallados entre los papeles de la Gironda: «Los enemigos de la verdadera libertad me llenan de amargura. Sostengo día y noche un penoso combate contra los hombres que han jurado la pérdida de la república. Nuestras convulsiones no han llegado á su término; la facción de la anarquía toma consistencia, y ahora nos será difícil vencerla. Lo he dicho desde el origen de esta Convención: es la tercera revolución que tenemos que hacer, la revolución de la anarquía. Amigos míos, perseverad: concésteis que sólo el orden y la ley pueden garantizar la libertad. En medio de las tormentas que nos rodean aquí, y que agitan la ciudad en que os escribo, es un dulce consuelo para mí contemplar la tranquilidad de los gorzais. Es la apoteosis más elocuente del sistema de república que deshonran las disensiones y el despotismo de París.»

LOS GIRONDINOS

653

Vergniaud, Ducos, Fonfrède, Grangeneuve, Condorcet y Sieyes, hablaban todas las noches de la situación de la república en casa de una mujer notable por su talento y por su republicanismo, á quien los diputados de la Gironda habían sido recomendados por su banquero de Burdeos. Casada con un hombre rico, habitaba el barrio de la Chaussée-d'Antin, no lejos de la casa en que Mirabeau había muerto, después de haber intentado, como los girondinos, moderar y constituir la revolución; pero el metal en fusión no toma las formas sino al irse enfriando, y la revolución aún hervía. Parecía que aquellos hombres ignoraban que les quedaban demasiados esfuerzos que hacer fuera para que la soberanía de sus fuerzas no profundase sus convulsiones. En aquella reunión, Condorcet era sentencioso; Vergniaud, elocuente con aquella elocuencia tranquila y filosófica que casi de lo alto sobre las tempestades, como si la palabra pudiese calmarlas juzgándolas; Fonfrède y Ducos, ardientes, temerarios y orgullosos como la inexperiencia y la juventud; Sieyes, profundo, conciso, luminoso, nutrido de lo mejor de los historiadores antiguos, lanzando del fondo de su taciturnidad habitual rayos de previsión que iluminaban el porvenir. «Habrás de una intuición soberana, cuando Sieyes hablaba,—nos dice la mujer que presidía aquellas conversaciones,—me parecía que una inteligencia superior se levantaba en mí alma, y me hacía comprender lo que me parecía incomprendible antes que él hubiese hablado.» Los girondinos escuchaban á Sieyes con respeto. El prestigio de la Asamblea constituyente y de la amistad de Mirabeau, le rodeaba á sus ojos, la aconsejaba las más

# PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

## EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

### SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes.....	1	pesetas.
Provincias y Portugal, trimestre.....	5	»
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre.....	18	»
Este mismo plazo en las naciones no convenidas.....	30	»

### PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana á 3	pesetas línea.
En la tercera » á 1,50	»
En la cuarta » á 25	céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales.  
Número suelto, el del día, 5 céntimos.  
Número atrasado, 25 céntimos.  
25 ejemplares, 75 céntimos.  
Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo, Madrid.

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarrhos, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1,25 peseta la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales droguerías.

### IMPORTANTE

Á LOS ENFERMOS DEL PECHO

Las femosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet,» aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno han alcanzado el premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro.*

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrhos pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas,» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apéto. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositarie, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detal, boticas y Hortaliza 110, farmacia moderna. Van por correo *Instituto Audet*, Alcalá, 72, Madrid.

### APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

### LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarrhos crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apéto, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vehidos, hipocondria, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histérica, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos, curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importanísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Viriles» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vicios. Son lónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

*Sordera:* ruidos por obstrucción del conducto ó catarrho, curación con el «Aceite Neubert» (remedio extranjero), 4 ptas. *Estómago:* «Estomacal Maitres» corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, erupios, gases, vómitos, etc., 4 ptas. *Defeción:* «Defecina Saint Marie», 3 ptas. *Sífilis:* «Antisifilítico Cowper», 4 ptas. *Reumatismo:* «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 ptas. *Antirreumático Reyser»* para el crónico, 4 ptas. *Herpes:* «Antiherpético Glow», 4 ptas.—Depositarie, M. García - Capellanes, 1 duplicado, Madrid. Al detal, boticas y Hortaliza, 110, farmacia moderna. Se remiten por correo. *Instituto Audet*, Alcalá, 72, Madrid.

### BAZAR DE CALZADO

20, ENCOMIENDA, 20  
Es donde se vende el calzado lo más barato de Madrid, á 4 pesetas botas para señora, y á 5 para caballero.  
Todo suela; nada de cartón.  
20, ENCOMIENDA, 20

### AVISO IMPORTANTE

Á LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA CALLE DE POSTAS, 25 Y 27  
se traslada el depósito de los  
RELOJES DE LOSADA  
Antes MONTERA, 23

### PAVIMENTOS

ESCOFET, FORTUNY Y COMPANÍA  
á 17 y 1/2 pesetas PORTLAND á 17 y 1/2 pesetas  
barrica. barrica.  
Artesonados, Cerámica, Floronos, Baños.  
Barcelona, San Pedro, 8.  
CALLE DE ALCALÁ, 18, EQUITATIVA MADRID.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

## CARABAÑA

Salinas, Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hipsosulfadas  
Base purgante NaO, SO 102 HO grados 227  
Depurativa NaS grados 00,499

ÚNICAS EN SU ESPECIE

### Á TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
  - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
  - 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
  - 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al naocer.
- El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
- Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal; con 90 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor.  
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.  
Depósito general por mayor, R. J. Gavarrí, 87, Atocha, 87—Madrid.

### QUINTAS REDENCIÓN A METÁLICO

La cooperación de muchos consigue la redención que individualmente no es fácil y la *Sociedad Mompó Hermanos y Compañía* se encarga de obtenerla para aquellos que les correspondan de acuerdo de soldado y se hayan convenido con dicha Sociedad.

Los medios que los interesados tienen para el derecho á *Mil quinientas pesetas*, importe de la redención, son los siguientes:  
Por 800 pesetas, serán redimidos á metálico.  
Por 150 pesetas, serán redimidos á metálico.  
Por 100 pesetas, tendrán derecho á mil.

Garantías á satisfacción completa  
La Sociedad se halla establecida en la

Calle de Muñoz, 3 (junto al parador de Muñoz)

NOTA IMPORTANTE. No confundir la redención á metálico con la sustitución, que la Sociedad desecha en absoluto.

### LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Csballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumierías y peluquerías.  
EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

LUNA, 11 LA CONFIANZA LUNA, 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

### FIJA SE BIEN

El que desea aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con seño, para más detalles, á Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

### COBRO DE CUENTAS Y CRÉDITOS.

—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

Relojes acero para caballero, 12 ptas.; para sra., 17,50; de oro, 35; liquidación por fin de año.—Grandes rebajas.—Preciados, 17, relojería.

### UN MATRIMONIO SIN HIJOS

desea una porteria; tiene buenos informes: darán razón calle de Toledo, 28, confitería.

### RETRATOS DEL DOCTOR

Ezquerdo al lápiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural, una peseta. Se vende en esta Administración en casa de Iravedra, librería, calle del Arenal.

### SE VENDEN COCHES

de todas clases, Alfonso, X, número 5.

### LIQUIDACION VERDADERA

#### POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con 20 por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.  
Se traspaasa el local.  
Se vende el mobiliario.  
Gran rebaja á quien toma todas las existencias.  
18, SAN BERNARDO, 18

### 7 PESETAS ARROBA DE

vino superior.

### 5 PESETAS ARROBA DE

5 viñagra de vino tinto ó sea de yema.

### 7 Y 8 PESETAS DOCE

na de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.  
SERVICIO Á DOMICILIO.  
San Martín, 3.—Bodega.

varoniles empresas. Inflexible como principio, no contaba por nada las dificultades del día, los obstáculos ni los peligros que sus planes suscitarían. Abstraído como un oráculo, promulgaba sus axiomas y desdeñaba discutirlos. Purificar los comités legislativo y ejecutivo de la Convención, expulsar los demagogos, anexionar á Robespierre, seducir ó abalir á Danton, reprimir á la municipalidad, concentrar veinte mil hombres escogidos en los departamentos para rodear la Convención y sujetar al pueblo, arriesgar un día contra los arrabales, apoderarse de la casa de la ciudad, aquella Bastilla del despotismo popular, concentrar el poder en un directorio republicano, lanzar á Dumouriez en Bélgica y á Custine en Alemania, hacer temblar todos los tronos, todas las teoracrias y todas las aristocracias del continente por su existencia, negociar secretamente con Prusia ó Inglaterra, salvar á Luis XVI y su familia, guardarlos en rehanes hasta la paz, y condenarlos después á un ostracismo eterno; tales eran los planes con que Sieyes adula á é inflamaba á los girondinos.

Tras estos planes republicanos, y en la sombra de sus últimos pensamientos ó de sus reticencias, se ocultaba quizá un trono constitucional y el advenimiento de una dinastía revolucionaria; pero estaba muy lejos de dejarlo entrever á los girondinos. Sieyes, que había sido el alma de la Asamblea constituyente, de la que Mirabeau era la palabra, esperaba volver á tomar su ascendiente sobre las opiniones y sobre los negocios por medio de Vergniaud.

«Esta Sieyes es el topo de la revolución,—decía Robespierre incomodado.—El abate Sieyes no se presenta, pero no deja de trabajar en los subterráneos de la Asamblea: todo lo dirige y todo lo embrolla; levanta la tierra y

desaparece; crea las facciones, las pone en movimiento, las impulsa unas contra otras, y él se conserva separado para aprovecharse más tarde, si le son favorables las circunstancias.»

Condorcet, Brissot y Vergniaud, no tenían preocupaciones contra la monarquía, y el disgusto que causaban las convulsiones populares principiaba á inclinar sus ánimos hacia la concentración de la autoridad pública. Pero sólo el nombre de trono era una injusticia en los oídos de los hombres del 10 de Agosto, y el odio fanático á los reyes era casi toda la política de los jóvenes diputados de la Gironda. Para ellos, el grito necesario era la república ó la muerte.

Fonfrede, hijo de un negociante de Burdeos y el negociante también, tenía sólo 27 años. Había pasado su juventud en Holanda, donde había respirado la antigua tradición republicana de aquellas provincias unidas, donde la riqueza y la libertad han nacido la una de la otra. Fonfrede, después de volver á Francia, se había casado con una joven hermana de Ducos, que servía de nudo á aquellos dos amigos y á aquellos dos hermanos: vivían, amaban y pensaban juntos. Ricos y establecidos en París, daban hospitalidad á Vergniaud. Su entusiasmo revolucionario les llevaba mucho más lejos que á él. Vergniaud permitía á su republicanismo las lágrimas por la suerte de los reyes y de los emigrados; Fonfrede y Ducos tenían la exaltación de jóvenes jacobinos.

Los otros girondinos, Petion, Buzot, Louvet, Salles, Lasource, Rebecqui, Lanthenas, Lanjuinais, Valazé, Durand de Maillane, Feraud, Valady, el abate Fauchet, Kervelegan y Gorsas, se reunían más habitualmente en casa de madama Roland. No tan ardientes como Fonfrede, Ducos y Crangeneuve, menos prudentes que Vergniaud, arre-

glaban sus actos por el interés de su partido más que por la emoción de su alma. Triunfar de los jacobinos disputándoles á todo precio la popularidad; quitar á Danton y á Robespierre los pretextos de que se valían para acusar á los moderados de realismo; ahogar á Marat en la sangre de Septiembre, removida sin cesar para sublevar la indignación de la Convención; crear y guardar en su poder una fuerza armada y un poder ejecutivo; introducir en masa á sus amigos en los comités, unir la mayoría á sus intereses por hilos que la mano de Roland haría mover, era todo su plan. Sin duda que los intereses de la patria entraban mucho en sus pensamientos; pero confundían fácilmente la ambición de su partido con el interés de la República. Tal es el peligro de las reuniones de esta género, republicanas ó parlamentarias: el de cambiar en el alma de los mejores ciudadanos el patriotismo en facción, y el de reducir el imperio á las proporciones de una opinión. Por el contrario, una parte del poder de Robespierre consistía en que se comunicaba sin cesar con la multitud de la sala de los jacobinos, mientras que los girondinos se encerraban en su propia atmósfera. La única ventaja de las reuniones en casa de Roland era la de disciplinar al partido girondino, imprimir el mismo espíritu á sus periódicos y dirigir con una mano invisible los sufragios de la Convención sobre los nombres de sus amigos para los comités. Con esta táctica gobernaban los comités por los jacobinos, pero Robespierre gobernaba el espíritu público: ambos lados conocían que la victoria quedaría al partido más popular; por consiguiente, era la popularidad lo que se disputaba. Ambos partidos la buscaban por todas partes.

XI

Los jacobinos en este momento creían encontrarla en el Temple. Aquel de los dos partidos, según ellos, que declarase por sus actos el odio más irreconciliable al trono y que sirviese mejor al resentimiento y á la venganza de la nación entregándole la cabeza del rey, adquiriría un título tal á la confianza y daría una prenda tal á la República, que la nación y la República se le entregarían. El precio de la cabeza de Luis XVI era la dictadura. La ambición no rogata, y el miedo aún menos; luego aquel de los dos partidos que rehusase dar esta prenda á la República, descubriría con sólo este hecho su inclinación á la superstición por el trono, y esta duda se reputaría como complicidad. Confesar compasión por un rey era lo mismo que declararse hostil á la República, y la patria no quería ni enemigos ni amigos dudosos. Rehusarle su venganza era desconocerla; por consiguiente, la rivalidad de los partidos se cifraba en una cabeza, debiendo quedar el imperio al más implacable. Los dos partidos iban á luchar delante de la República para ver quién la sacrificaría más pronto y más completamente su mayor víctima; siniestra reunión de circunstancias en que el ideal humano está, por decirlo así, fuera de su lugar, y en que el terror y el resentimiento trastornan de tal modo el alma de un pueblo, que en vez de cifrar su fuerza en la generosidad, la pasión pública ve su cólera y su seguridad en la inmola-

Ningún odio personal tenía Robespierre contra el rey; aún conservaba alguna esperanza en las virtudes de aquel príncipe cuando su advenimiento al trono prometía un reinado á la filosofía. Danton hubiera deseado salvar á Luis XVI. Las misteriosas relaciones

yeran aburrido de no haber podido sacar nada en limpio de tan intrincado mamotreto. Al cabo de unas dos horas ó poco más, el mayor hizo preguntar al novato cómo llevaba su trabajo y para cuando le tendría terminado; y como con asombro de todos contestase que hacía rato estaba ya listo, le ordenó entrar con el expediente y el extracto, habiéndosele presentado con aire resuelto y como muy satisfecho de su obra. El mayor lo tomó, sacó la cuadrilla que el moritorio le indicó, y con satisfacción leyó, disimulando la risa que le asomó á los labios, la siguiente cuarteta:

El obispo de Cádiz,  
muy diligente  
pide lo que resulta  
del expediente.

A seguida le despidió, dándole una palmadita sobre el hombro, aparentando igual cordialidad que antes, y volviéndose á los oficiales que tanta inmediatez les dijo:

—Tenemos hombre; el chico promete.

La profecía se vio cumplida andando el tiempo, pues aquel moritorio, habiendo con cumplimiento recorrido varios puestos en las cobachuelas, siempre ascendiendo, cosa harto difícil en aquella época, vino al fin á ser nombrado por S. M. ministro del ramo, cargo que desempeñó bastante años.

Repitiendo uno el dicho vulgar *bocato di cardinali*, que suele preferirse al ver una hermosa joven, para ponderar su valor, al ver una preciosa cima que pasaba por delante, dijo un andaluz al oírlo, creyendo mezquina la expresión para aquel pimpollo:

—No camarás que está es *bocato di Papi*.